

Estructura del acto de fe y estructura del *Catecismo de la Iglesia Católica*

Adolfo Ariza, delegado de Catequesis de la Diócesis, nos plantea estasemana una serie de preguntas de enorme interés pastoral: ¿Es posible poner los fundamentos de la fe en nuestros bautizados o restaurar el tejido cristiano que ha quedado debilitado o tal vez deformado en no pocos...? ¿Será posible hacer esto sin presentar la fe y acogerla en su identidad y verdad? ¿Acaso se logrará avanzar en la comprensión del misterio de Dios vivo y adherirse de verdad a él, siguiendo los criterios que priman las instancias de la subjetividad y de los procedimientos, y renunciando a las fuentes y bases que conforman la identidad de la fe y su conocimiento?

Como afirma la *Introducción al Cristianismo* de **J. Ratzinger**, la respuesta a preguntas como las formuladas sólo nos la podrá dar una ojeada a la forma concreta de la fe cristiana. La vigencia e incisividad de estos planteamientos nos conduce a otra de carácter mucho más concreto: ¿Qué es lo que cree la Iglesia? A su vez, esta pregunta incluye otras dos: ¿quién cree?, ¿Cómo se cree?

El Catecismo de la Iglesia Católica trata ambas preguntas básicas, la pregunta por el “qué” y la pregunta por el “quién” de la fe, como dotadas de una unidad interna; dicho de otra manera: el *Catecismo* presenta el acto de fe y el contenido de la fe en su carácter inseparable. De ahí que el *Catecismo de la Iglesia Católica* en su concepción y estructura nos interpele. Hemos de preguntarnos, si las distintas actividades a través de las cuales proclamamos y enseñamos la fe -la predicación, la enseñanza religiosa, la catequesis, la homilía, las actividades de formación...- se inspiran en esta forma eclesial de la transmisión de la fe, si la recogen de hecho y buscan en ella su orientación, para renovar a fondo y con solidez las tareas del ministerio de la Palabra.

Si el *Catecismo de la Iglesia Católica* ha elegido una división cuatripartita, no es sólo en reconocimiento a una tradición que se debe venerar, sino también porque ésta responde a la naturaleza intrínseca de la doctrina de la fe en la Iglesia, así como a las dimensiones esenciales de la vida cristiana: creer en Dios, ser santificado por él, amarlo a él y al prójimo, orarle esperando el advenimiento de su Reino. Si ésta es la forma esencial de la transmisión de la fe, debe aparecer en todas las catequesis, aunque se siga un orden didáctico diferente, según la directiva del *Catecismo Romano* que se recoge en el *Catecismo de la Iglesia Católica* (cf. CCE 24).

A la estructura fundamental del *Catecismo de la Iglesia Católica* se puede aplicar lo que el Prof. **Pedro Rodríguez** ha escrito sobre el plan del *CatechismusRomanus*: “La opción es evidente: el *CatechismusRomanus*, antes de presentar al cristiano lo que ha de hacer, quiere declararle quién y cómo es él; hallamos esta cita de san León Magno: ‘Reconoce, cristiano tu dignidad’. Sólo cuando reconoce el poder sobrenatural que mana de su ‘ser en Cristo a través del Espíritu Santo’, el creyente discípulo de Cristo puede hacer el esfuerzo, con un corazón confiado, sin temor servil, de practicar y de hacer crecer la vida cristiana según el decálogo [...] Sin la doctrina precedente de los sacramentos – la cual implica también la enseñanza sobre el Misterio de la Iglesia y de la justificación – los preceptos del decálogo parecen exceder nuestra capacidad humana. Pero, basándonos en la fe y los sacramentos, los miramos con confianza y

vigor. Ésta es una propiedad específica de la espiritualidad católica, que alcanza su punto culminante en el Catechismus Romanus". Al final, como se puede apreciar, la estructura cuatripartita es englobable en un díptico en el que destaca claramente el primado de la gracia. Cualquiera que sea el método que se emplee en la catequesis se ha de dar el primado a Dios y a sus obras. Sea lo que fuere lo que el hombre tiene que hacer, siempre será una respuesta a Dios y a sus obras.

Pie de foto: El Prof. Pedro Rodríguez, nació en Cartagena en 1933. Doctor en Teología y en Derecho, es miembro de la Comisión Teológica Asesora de la CEE. Sus principales áreas de investigación son la eclesiología, teología ecuménica y la espiritualidad en San Josemaría Escrivá de Balaguer